

Palabras del doctor Javier Garciadiego Dantán en el evento organizado por el Centro Cultural Manuel Gómez Morín, celebrado el 3 de marzo de 2022 en el auditorio Raúl Baillères del ITAM, en la Ciudad de México.

Hola muy buenas tardes.

Como suele hacerse en este tipo de ocasiones, inicio agradeciendo la invitación a participar en esta mesa redonda. Es curioso, te invitan a una mesa redonda donde ya no hay mesas, desaparecieron hace mucho tiempo este tipo de debates. De verdad es un placer enorme, aunque tengo sentimientos encontrados, de volver hoy al ITAM. La última vez que había estado aquí, fue en un homenaje luctuoso a Alonso Lujambio. Fue realmente triste todo lo referente a Alonso. Pero por otro lado estoy contentísimo de estar aquí, recordar los años en donde fui profesor. Estar con gente que conozco desde hace tantos años, Alejandra, Arturo, tantos años de conocernos, desde Chicago.

Afortunadamente, la intervención de la muy erudita Marta Eugenia García Ugarte me ahorra mencionar temas que no conozco del todo bien, como es la historia del ITAM y sobre todo a este personaje, Alberto Baillères. De Gómez Morin podría decir que sí conozco algo. Yo fui, ya lo mencionó Marta Eugenia, de los que consultaba el archivo cuando estaba en casa de sus papás, un cuartito. Tenía la ventaja que de repente bajaba Mauricio, Mauricio es el hijo de Don Manuel, papá de Alejandra, me preguntaba qué había encontrado esa tarde y si tenía alguna duda de un personaje. Sobre una acción, él o Elena me la resolvían inmediatamente.

Por otro lado, la biblioteca ya estaba aquí en el ITAM. Cuando yo venía a dar mi clase y tenía algún tiempo pasaba a la biblioteca. Me encantaba ver, rastrear-husmear qué libros había leído Gómez Morin para poder entender su dimensión intelectual. Libros de derecho, aunque creo que la parte jurídica la había heredado en vida Juan Manuel, aquí está su hijo Manuel, que seguramente nos podría decir. Pero había cosas muy buenas de filosofía, de literatura, de economía, una biblioteca realmente valiosa.

Respecto a lo que mencionaban Arturo y Marta Eugenia, yo de Baillères tengo poco qué decir. Por lo general, mis estudios sobre Gómez Morin se han centrado en su papel como dirigente del PAN, como fundador dirigente y como Rector de la Universidad. Aunque ya tenemos algunos estudios, afortunadamente, sobre Gómez Morin, abogado de empresas; ahí recuerdo a Gaby Recio que hizo ese magnifico estudio en donde aclara todas estas intervenciones.

Por cierto, hasta donde yo tengo entendido, pero aquí están Alejandra y Manuel que me podrían desmentir o corroborar, cuando don Manuel se metió a asuntos como la rectoría

de la Universidad Nacional o dirigir el PAN abandono al máximo, prácticamente, cercenó su labor como abogado de empresas para no tener conflicto de interés.

Voy a tocar tres o cuatro puntos más, tratando de traer el tema Manuel Gómez Morin educación superior al presente, a nuestros días. En 1933 Gómez Morin asumió la rectoría de la Universidad Nacional después de un momento de crisis por la pugna, por el conflicto, lo que se llama la polémica del caso Lombardo. Lombardo Toledano quería que las universidades a nivel educación superior también asumieran la reforma del artículo tercero constitucional e impartieran la educación con metodología socialista. El artículo 3º, la reforma que ya se había hecho en la presidencia de Abelardo Rodríguez, aunque iba entrar en vigor con la presidencia de Cárdenas, disponía que la educación tenía que ser de orientación socialista; salvo las instituciones autónomas, a estas las protegía su autonomía.

Entonces fue la gran polémica caso Lombardo, cae el Rector, si no mal recuerdo de apellido Medellín y entra Gómez Morin a la rectoría. Gran momento porque si la autonomía se había obtenido en el 29, durante el rectorado de Gómez Morin 33-34 se obtuvo otra cosa que no es necesariamente sinónimo de autonomía. Se obtuvo la libertad de pensamiento, la libertad de cátedra. La autonomía tiene que ver también con manejo político y manejo administrativo. Por lo que luchó Gómez Morin fue por la libertad de cátedra; que no se impusiera una ideología en la Universidad, que fuera libre, que cada profesor impartiera desde su particular punto de vista.

Les había dicho que quería traer la reflexión sobre Gómez Morin al presente. Porque hoy tenemos otra vez ese riesgo de que se quiera imponer desde el Estado una orientación a la educación, contra eso luchó Manuel Gómez Morin del 33 al 34. Ahora no era, y lo hizo explícito, no era una rectoría conservadora. Nunca podríamos catalogar a Gómez Morin como conservador, de joven tuvo inclinaciones incluso por la revolución bolchevique. No era de ninguna manera un hombre conservador, no lo había sido de joven, no lo fue nunca. Además, mandó una señal muy clara a Lombardo Toledano y a todos los que estaban tratando de imponer la educación socialista en una Universidad Nacional. Su secretario general, el segundo al mando era Pablo González Casanova padre, un filólogo y era claramente marxista.

El Gobierno federal golpeó presupuestalmente a la Universidad. Prácticamente les redujo el presupuesto y lo que hizo Gómez Morin es salvarlo con 3 actitudes:

- Primero, defender con mística a la Universidad Nacional, su autonomía, su libertad de expresión y su misión. Señalo lo de mística porque creo que ha sido la principal arma de defensa del CIDE en estas semanas recientes.

- Segundo, la defendió con organización, hizo realmente a la Universidad una institución muy compacta. Gómez Morin sabía mucho de administración y de organización, como lo demostró toda su vida.
- Por último, la defendió con austeridad. Cuando vino el golpe financiero de Abelardo Rodríguez, lo que hizo Gómez Morin fue dejar de cobrar su salario y pedirle a los profesores que también se redujeran un poco sus ingresos y no solamente eso, buscó ayudas y colaboraciones para la Universidad Nacional. Así se salvó esa institución.

Vinculado también con la educación superior, en 1929 se fundó la Escuela de Economía de la Universidad Nacional y Gómez Morin estuvo involucrado. Gómez Morin estaba convencido de que esta escuela se fundó para preparar técnicamente economistas para que, si volviera a pegar una crisis económica como la que había pegado en el 29, los daños fueran menores. Para que se pudiera responder técnicamente a crisis de esa magnitud; pero no solamente eso, faltaban profesores y faltaban textos.

Cinco años después, en 1934, Gómez Morin se involucra en la fundación del Fondo de Cultura Económica, que en un primer momento era una editorial solamente para textos de economía. Luego cambió hacia 1938-39, pero de eso ya no quiero hablar hoy. Quiero concentrarme en la fundación del fondo de Cultura vis a vis la fundación de la Escuela Nacional de Economía dentro de la Universidad Nacional, porque se requería tener profesionistas técnicos y aquí, la palabra clave en la ideología de Gómez Morin es la palabra “técnica”. Lo dice desde su ensayo 15, escrito en 1926, la solución de los problemas tiene que ser técnica.

Aquí vuelvo al periodo contemporáneo, a nuestros días, estamos hablando de que Gómez Morin habla desde 1915: su generación universitaria, la creación de los 7 sabios, el año más difícil de la Revolución Mexicana y para la Ciudad de México. Dice Gómez Morin que la solución de los problemas sociales tiene que ser técnica, no se resuelven los problemas sociales con saliva, con discurso románticos y revolucionarios. Está hablando mientras estaba sesionando la convención revolucionaria de Aguascalientes. No es poca cosa el mensaje, es clarísimo y creo que es un mensaje válido hoy, sobre todo hoy. Los problemas sociales, económicos y políticos de nuestros días se tienen que resolver con técnica, no con saliva y ya saben ustedes a que me estoy refiriendo.

En 1939 se da la fundación del PAN, el primer partido de oposición. Únicamente existía el PNR y lo dice Gómez Morin. Él fue una gente muy cercana a Calles en su momento, pero lo que necesitamos es un sistema de partidos. Los partidos únicos son dañinos, lo que se necesita es un sistema de partidos, no partidos únicos. Además, el nombre es clave y otra vez lo voy a traer al presente, Partido Acción Nacional, nacional vinculado a nación. La

nación es más que la sociedad, es todo, la nación la hacemos todos. No nada más el pueblo, también ya saben a que me estoy refiriendo.

Nacional en el sentido de ser un producto, de ser un proyecto mexicano. Para no vincularlo con la España franquista que estaba triunfando en ese momento. Quedaba claro el deslinde y la palabra fundamental es “acción”; acción como un movimiento coordinado, consensado, concertado, no como un movimiento informe. Eso es el mensaje de Gómez Morin en el 39, que después el PAN tuvo su desarrollo, pero de eso hoy no vamos a hablar.

El siguiente punto tiene que ver con el Dr. Horacio. Me da mucho gusto estemos juntos porque no podemos ubicar la creación del ITAM como un acto único aislado. No, había varios grupos, no necesariamente concertados. Imagino que se hablaron porque Gómez Morin también era muy cercano a Garza Sada. Estaban en contra de que la única educación en materia de economía en el país fuera de corte o marxista o estatista. Piensen ustedes que en ese momento las únicas instituciones que impartían educación económica eran la Universidad Nacional y el Politécnico no había otras instancias, bueno la Universidad Nacional y otras universidades públicas que seguían un poco la línea de la Universidad Nacional. Estamos hablando de los años cardenistas y de los años de Ávila Camacho, muy fuerte todavía la ideología cardenista.

En Monterrey deciden que tienen que crear una escuela de economía, de administración para formar cuadros y tener una economía pujante, vigorosa y se crea el Tec y, estoy seguro, en el archivo está clarísimo, Gómez Morin estuvo atrás, asesorando, hablando incluso de los programas de las materias, muy metido. Creo que 3 años después se crea el ITAM y otra vez Gómez Morin, mucho Palacios Macedo cerca de este proyecto. Necesitaban que los jóvenes se formarían con una educación de economía libre, que buscaran el crecimiento, no como el proyecto Universidad Nacional o como el proyecto Politécnico. Insisto cuando hablo de Universidad Nacional estoy abarcando universidades de todo el país.

Hubo una tercera institución que igual se formó con esa idea, el ITESO, con dos diferencias enormes: es de los años siguientes de los cincuenta y está vinculada a una orden religiosa. Aquí no, estas son instituciones laicas y por eso por eso me gusta más el Tec y el ITAM.

Concluyo, se ha dicho mucho que Gómez Morin era un gran liberal. Sí, era un liberal, pero muy crítico respecto al liberalismo desde dos perspectivas:

- Su tesis de licenciatura, en 1919 en la Escuela Nacional de Jurisprudencia, es precisamente señalar las limitaciones del liberalismo. Lo primero que dice es que no está de acuerdo con los liberales de la segunda mitad o de mediados del siglo XIX. Uno porqué se generó una guerra civil en México, porque se sitió el país y, dos, porque los liberales y los herederos de los liberales, los revolucionarios, tenían estas propuestas, creían en que la solución de los problemas sociales, económicos y

políticos era una que pasaba por un discurso romántico, sensible, comprometido. Eso no soluciona nada y lo dice claramente Gómez Morin.

- Segundo. Gómez Morin en su fuero interno, no en su vida pública, fue católico. Nació católico, creció católico y le parecía que el liberalismo fomentaba una sociedad muy individualista y él dice que lo mejor que podemos hacer como seres humanos es organizarnos. Tener agrupaciones de abogados, de ingenieros, de vecinos lo que fueran; una sociedad con cuerpos y él pensaba que la propuesta liberal era demasiado individualista.

No quiere decir de ninguna manera que su propuesta fuera corporativista, para nada, y aquí quiero concluir con una cita de Gómez Morin que me va otra vez a permitir hablar del presente. Gómez Morin decía todo el Estado que sea necesario y toda la sociedad que sea posible, lo repito todo el estado que sea necesario y la sociedad posible. ¿Qué nos dice eso hoy?

Que tenemos unos días únicos en la historia de México que yo no había visto, porque antes, por lo general, cuando alguien es estatista lastima a la sociedad y cuando es pro sociedad, se reduce y debilita al estado. Hoy tenemos días en que se está debilitando al Estado y a la sociedad. Al Estado se le están cercenando facultades, posibilidades, funciones. El Poder Legislativo está debilitadísimo, el Poder Judicial ni se diga. Porque no es lo mismo estatismo que presidencialismo. Hoy lo que estamos viendo es un presidente fuerte frente a un Estado débil. A lo mejor el más neoliberal de nuestros presidentes es el actual.